

CUANDO EL DOLOR ABDOMINAL SE REPITE ¿QUÉ DEBO HACER?

JUSTE RUIZ, MERCEDES. Pediatra. Gastroenterología infantil. Hospital San Juan. Alicante.

El dolor abdominal repetido en el niño sano es tan frecuente que el 20% de los niños consultan alguna vez por este motivo, y probablemente haya muchos más que lo presenten y no lleguen a consultar. No suele deberse a un problema intestinal ni general importante. El primer paso sería resolver la duda de si realmente el niño tiene dolor, o es una frase hecha y aprendida en algún momento en que tuvo dolor o lo padeció algún hermano o familiar. Esta diferenciación entre dolor real o frase hecha no siempre es fácil, pero hay datos que pueden orientarnos: el que se queje cuando no quiere comer o dormir, o si se queja y sigue jugando alegremente. En estos casos es particularmente importante no preguntarles continuamente si tienen dolor, porque si les duele ellos espontáneamente lo dirán. Cuando el dolor es real, obliga al niño a parar la actividad que está realizando, se pone pálido o con mal color, o le llega a despertar por la noche.

En ocasiones el dolor se debe a una retención de las heces, que hace contraerse al intestino para eliminarlas. El que el niño haga deposición a diario no descarta esta posibilidad, ya que puede evacuar únicamente las heces que se encuentran en las zonas finales del intestino y retener las que no han llegado. Para demostrar que el estreñimiento es la causa del dolor no se requieren pruebas complementarias, basta ver la

mejoría cuando se establece un ritmo de defecación normal.

Otra causa frecuente de dolor abdominal es la excesiva ingesta de zumos o alimentos con muchos azúcares. En este caso, la llegada al intestino de estos azúcares, hará que se fermenten y liberen gases que presionan las paredes del intestino produciendo las molestias. Estas molestias cesarán con la eliminación de estos alimentos de la dieta del niño. Los parásitos intestinales también pueden producir dolores abdominales repetidos en el niño pero, aún encontrándolos en un examen de heces o viéndolos, es muy difícil afirmar que el dolor se debe a estos parásitos.

La mayoría de los dolores abdominales repetidos son "funcionales", es decir no reconocen ninguna causa o enfermedad que lo produzca. Algunos datos pueden hacernos sospechar que el dolor no es funcional, sino que tiene como origen la alteración de algún órgano. Estos datos sugestivos de problema orgánico son muy variados, y entre ellos están el que el dolor se acompañe de vómitos, fiebre o rechazo del alimento, y a más largo plazo la detención del crecimiento. Mención aparte merecen los dolores abdominales localizados en la mitad inferior del abdomen de las niñas preadolescentes, que se pueden deber a las modificaciones normales en los ovarios producidas por las

hormonas de la pubertad y que generalmente carecen de importancia.

Si el dolor abdominal se mantiene, probablemente su médico le recomiende efectuar un estudio, aún sabiendo que en la mayoría de casos los resultados serán normales y únicamente servirán para tranquilizarnos. El que no se encuentren datos de enfermedad, no quiere decir que al niño no le duela, sino que ese dolor no responde a ninguna causa en concreto.

Convivir diariamente con un niño que se queja de forma continua de dolor abdominal no es fácil y la conducta de los padres debe ser: intentar observarlo de cerca e intentar relacionarlo con la ingesta de algún alimento, con el ritmo de defecación o con problemas emocionales, y si después de consultar con el pediatra no se encuentra ningún problema que lo justifique ni haga pensar en un problema orgánico, no angustiarse ni angustiar al niño.